

Burhinus oedicephalus (Alcaraván común)

Por Aurelio Martín

Distribuido por Europa, Asia occidental y norte de África, en Canarias está presente en todas las islas, incluida La Graciosa, así como en los islotes de Alegranza y Lobos.

Se trata de un ave de mediano tamaño, miembro del orden de los Charadriiformes, pero adaptado a la vida en medios xéricos. Llanos pedregosos o arenosos así como zonas de cultivos abandonados constituyen su hábitat primordial. Sus grandes ojos delatan hábitos crepusculares y nocturnos, momentos en los que se suele escuchar su sonido repetitivo que por onomatopeya origina su nombre vernáculo en las islas: “*Pedro Luis*”.

En nuestro archipiélago se pueden reconocer dos subespecies endémicas: *B. o. insularum* en las islas e islotes orientales, y *B. o. distinctus* en las centrales y occidentales.

Su plumaje pardo críptico hace que a veces sea difícil verlo incluso cuando está a escasa distancia. Se alimenta de invertebrados sobre todo de insectos pero también captura lagartijas y perenquenes. Su nido es apenas una ligera depresión del terreno donde deposita habitualmente dos huevos muy moteados que los hace poco visibles. Después de la reproducción suelen agruparse en bandos que llegan a superar la decena de ejemplares.

Aunque su abundancia varía según zonas e islas, es más o menos común a pesar de ser una de las especies que más sufre a consecuencia de colisiones con tendidos eléctricos.

Las dos subespecies canarias tienen distintos grados de protección a nivel estatal. Así, *B. o. distinctus* se considera “*Vulnerable*” en el Catálogo Español de Especies Amenazadas, mientras que *B. o. insularum* simplemente está incluido en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial. El Catálogo Canario de Especies Protegidas no las reconoce como amenazadas y las trata de “*Interés especial*” en el obsoleto anexo VI.

